

Norbert LOHFINK, *Violencia y pacifismo en el A.T.*, DDB, Bilbao, 1990, 111 pp.

La Sociedad de Exégetas Véterotestamentarios Católicos de ámbito germano se reunió en agosto de 1981 y dedicó sus sesiones de encuentro al tema de la violencia y el pacifismo en el A.T. Fruto de aquellos diálogos fue la publicación de sus ponencias, reflexiones, conclusiones.

De aquellos materiales publicados en Alemania se han seleccionado las dos ponencias de N. Lohfink que, traducidas al español, publica en este volumen la editorial DDB.

El título es pretendidamente publicitario, ya que el contenido es mucho menos amplio que el enunciado propuesto. La primera parte del libro está destinada a «La violencia como tema de los estudios véterotestamentarios».

En unas cuarenta páginas se recoge el modo como se ha abordado el tema de la violencia en los estudios exegéticos. Destaca la enorme cantidad de estudios realizados y la importancia del tema, al menos en el área germánica, que es la que se ha tenido presente. Este sería uno de los reparos que habría que ponerle a esta publicación. Atención especial se le presta a la revisión de la teoría de René Girard centrada en el tema del «chivo expiatorio».

En la segunda parte, o segunda ponencia del autor, se presenta el tema de la guerra en los documentos del Pentateuco: El libro histórico jehovista y la guerra, el Deuteronomio y la guerra, el documento sacerdotal y la guerra y los estratos más tardíos y el tema de la guerra. Termina esta parte, a modo de conclusión, con el «Pentateuco en conjunto y la guerra».

El tema se aborda, como es pensable en este tipo de publicaciones, con todo el abanico de posturas, hipótesis, estudios y documentaciones. Por ello, aunque sean sólo poco más de cien páginas, la lectura no es sencilla y se da por supuesto un caudal de formación e información que el lector medio no tiene a su alcance. Con todo, el libro puede ser leído por estudiantes de teología y educadores de la fe, al menos, en los numerosos apartados destinados a las conclusiones.

Una última reflexión: Desde aquel encuentro de 1981 hasta nuestros días han pasado más de diez años. Desde que los especialistas en las ciencias bíblicas elaboran sus conclusiones, o sus líneas de interpretación, hasta que van llegando al gran público cristiano, ¿tiene que pasar tanto tiempo? ¿No es posible hacerlo en menos tiempo, porque hay muchas más personas dedicadas a ser esa «correa de transmisión»? ¿Tal vez el gran público cristiano está desacostumbrado a leer y relacionarse con este tipo de cosas?

Carmelo BUENO

Emiliano JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, *¿Dios?! ¿Para qué?!*, DDB, Bilbao, 1991, 295 pp.

Se dice en la presentación del libro: «Hoy nos encontramos ante dos actitudes ante la existencia, la historia, la vida del hombre y el mundo. Una se mueve desde

la fe en Dios y la otra desde la increencia. Más aún, hoy la increencia prevalece sobre la fe. El tiempo actual es un tiempo de ateísmo. La negación de Dios inspira la filosofía, la literatura, el arte, la ciencia y la historia del hombre de nuestro tiempo.

En esta situación de “post-cristianismo” surge la pregunta de este libro: ¿Dios? ¿Para qué?

Este libro recorre los caminos de los filósofos, científicos y teólogos, recogiendo sus interrogantes y sus respuestas, a veces parciales, pero que pueden abrirnos una brecha para la Nueva Evangelización del hombre actual».

En este amplio párrafo que se acaba de transcribir se presenta la razón de ser de este libro. Por su temática y planteamientos no es el único que se ha escrito últimamente. Casi puede decirse que abundan publicaciones con el mismo centro de interés y semejantes desarrollos.

Es más, más de un educador de la fe podrá encontrar muchos paralelos entre este libro y ciertos planes de «formación teológica para educadores de la fe». Las coincidencias son positivas, porque nos indican que estamos embarcados en la misma tarea.

La lectura de esta publicación es accesible al gran público cristiano. El esfuerzo del autor por hacerse entender no supone una merma en el rigor de exposición de las posturas intelectuales de filósofos, científicos y teólogos. Más bien, al contrario. Además,

es de agradecer que el autor haya transcrito muchos de los textos de los escritores que se presentan. Creo que es la única manera de que muchos educadores de la fe lean a tales autores y puedan valorarlos por lo que ellos dicen y no tanto por lo que se dice de ellos.

Ahora se comprende que este libro, la editorial DDB lo haya incluido en su Biblioteca Catecumenal. Debe ser una exigencia para todo creyente en Jesús el tener una respuesta, aunque sea parcial, para tantas preguntas como le vienen desde la ciencia, la filosofía, la literatura... y los hombres no-creyentes de nuestro mundo.

Carmelo BUENO

Raniero CANTALAMESA, *Jesucristo, el santo de Dios*, Paulinas, Madrid, 1990, 184 pp.

Ediciones Paulinas, en su colección CAMINOS, nos ofrece este estudio de Cantalamesa, que intenta acceder a la persona de Jesús por el camino de la dogmática. Así lo expresa el propio editor: «intenta despertar los dogmas de la Iglesia sobre Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, acercándose a ellos con la unción del Espíritu Santo y a la luz de las exigencias y la problemática de las teologías actuales».

Es cierto que el camino recorrido por la literatura y teología cristianas es diverso para acercarse

a la persona de Jesús. En ocasiones se ha recorrido este camino desde la Biblia, en otros momentos desde las preguntas y cuestiones del hombre de hoy... El que aquí intenta recorrer el autor parte del dogma cristológico, que viene a ser el camino de «las verdades fundamentales en torno a Cristo, definidas en los primeros concilios ecuménicos, sobre todo en el de Calcedonia, que en esencia se reducen a estos tres pilares: Jesucristo es verdadero hombre, es verdadero Dios, es una sola persona».

El desarrollo del contenido del libro se realiza en siete grandes capítulos:

1. En torno a semejanza nuestra, a excepción del pecado, o «la santidad de la humanidad de Cristo».
2. Jesucristo, el hombre nuevo, o «la fe en la humanidad de Cristo, hoy».
3. ¿Tú crees?, o «la divinidad de Cristo en el evangelio de Juan».
4. El es el Dios verdadero y la vida eterna, o «la divinidad de Cristo y anuncio de la eternidad».
5. El sublime conocimiento de Cristo, o «Jesús, una persona».
6. ¿Me amas?, o «el amor a Jesús».
7. No os fiéis de todos los que dicen que hablan en nombre de Jesús, o «la fe en la divinidad de Cristo, hoy».

Al final, el autor recoge en cuatro páginas los terminos técnicos empleados a modo de índice temático.

«El libro va dirigido a cuantos en la vida personal, en el estudio, en la enseñanza de la cristología o la religión en las escuelas superiores y en la pastoral, sienten la necesidad de ir más allá del dato histórico y cultural, para profundizar e interiorizar en las insondables riquezas espirituales contenidas en Cristo».

Carmelo BUENO

Josef IMBACH, *¿De quién es Jesús?*, Ed. Herder, Barcelona, 1991, 270 pp.

El autor da al final respuesta al título del libro con estas palabras: «¿De quién es Jesús? Llegados al final de nuestras reflexiones, sólo hay una respuesta posible para la pregunta que sirve de título de este libro: Jesús es de todos, porque a todos invita a participar de su experiencia divina. Pero a esto hay que añadir: de todos son también Moisés y Mahoma» (p. 247).

J. Imbach presenta en el capítulo 2 la figura de Jesús tal como ha sido vista por el judaísmo a través de los siglos. En el capítulo 3, Imbach muestra al Jesús del cristianismo. El capítulo 4 está dedicado a reproducir el punto de vista y la valoración del Islam sobre el profeta Jesús.

El capítulo 5 ofrece, en resumen y por separado, el concepto de Dios según las tres grandes religiones monoteístas.

El capítulo que abre el libro y el capítulo que lo cierra trata del

diálogo entre estas tres grandes religiones.

El libro contiene, además, un glosario de los términos especializados que aparecen en el texto y un cuadro con las fechas más significativas del judaísmo, del cristianismo y del Islam.

Me parece un gran acierto situar, como hace J. Imbach, el diálogo de las tres religiones en la experiencia personal y en el supuesto de un fundamento (Dios creador) y un fin (Dios resucitador) comunes a las tres religiones. Pero conviene recordar que el fin de un Dios resucitador nunca ha sido un dogma (un contenido de fe vinculante) dentro del judaísmo, como el autor da a entender equivocadamente erigiendo el Credo de Moisés Maimónides en el Credo de todos los judíos (pp. 181-183). Subsanando este error, achacable al fervoroso espíritu ecuménico de su autor, el libro merece de verdad ser leído por la rica información que encierra, por la síntesis clara y amena que ofrece y por los sabios criterios de diálogo que indica a las tres mencionadas religiones.

Eduardo MALVIDO

Antonio ENJUTO, *Jesús de Nazaret, hombre y misterio*, Ed. PPC, Madrid, 1991, 317 pp.

El libro consta de las siguientes partes: acceso a Jesús; relatos de la infancia; función mesiánica; llamada a la salvación; los milagros; muerte en cruz; resurrección.

El autor intuye la importancia decisiva de la resurrección de Jesús no sólo para explicar la simple existencia de los evangelios, sino también para entender el modo concreto como han sido elaborados. Pero el autor no acaba de dar el salto y situarse de una vez por todas en el hecho de la resurrección de Jesús, y empezar desde allí a interpretar todos los pasajes de la vida de Jesús de Nazaret, ya que todos ellos fueron escritos después y a la luz de la resurrección de Jesús, tanto los pasajes más cargados de realidad histórica (v.gr., la muerte de Jesús en la cruz), como los pasajes de mayor utilización teológica (v.gr., la Navidad del Hijo de Dios).

A. Enjuto dice muy bien en el prólogo que las primeras comunidades cristianas «en su amor a Jesús resucitado, le fueron atribuyendo los nombres y los títulos que su fe más les decía» (p. 9). Pero parece olvidarse después de descubrir la pintura originaria, novedosa y constante del N.T., que es la figura de Jesús resucitado, cuando revisa los relatos de la infancia, de la función mesiánica, de la llamada a la salvación, de los milagros y de la muerte de Jesús en la cruz.

Tampoco el autor del libro acaba de decidirse por la naturaleza ultrahistórica de la resurrección de Jesús, sino que sigue aferrándose a su consideración histórica, y continúa diciendo que las incongruencias y las contradicciones de los relatos evangélicos de apariciones se debe al estilo descuida-

do, cronológicamente no riguroso, de los evangelistas, y no a la naturaleza ultrahistórica del hecho de la resurrección: «Analizar más en detalle las versiones, pensamos que, hoy por hoy, sería trabajo inútil; imposible desde el momento en que se juega con la libertad de unos autores no condicionada ni por la geografía ni por el rigor cronológico que en la actualidad se exigiría» (p. 291).

Comparado con otros libros sobre Jesucristo, el libro que recensamos representa un gran avance en cuanto a la comprensión razonable, amplia y profunda de los evangelios, pero no acaba de hacerse ni de facilitar al lector la clave de la verdadera iluminación hermenéutica, que no es otra más que la resurrección de Jesús.

Eduardo MALVIDO

Luis GONZÁLEZ-CARVAJAL, *Ideas y creencias del hombre actual*, Sal Terrae, Santander, 1991, 190 pp.

Tras el pórtico que sitúa la postura del cristiano ante la cultura, el autor pasa a estudiar la modernidad. Sigue la técnica del mosaico a la hora de inventariar sus características en torno a media docena de ejes. La decadencia de la modernidad postula bucear en la post-modernidad que la ha seguido.

González-Carvajal, con estilo sugerente y preciso, advierte que

en ningún lugar del planeta existen individuos modernos o postmodernos en toda la pureza conceptual. Los tipos ideales son una construcción mental. Pero no son, sin más, una invención arbitraria. Se fundamentan en algo que se da en la realidad.

Hay que agradecer que la descripción presente no sea neutra. Refleja una honda preocupación pastoral sobre la actitud que los cristianos debieran adoptar frente a los fenómenos hodiernos. Eminentemente positivas resultan las valoraciones hechas desde la fe cristiana.

El libro responde a múltiples interrogantes para quienes vivimos inmersos en la cultura de la complejidad. El sano equilibrio con que ha sido tratada ayudará a vislumbrar caminos que posibiliten una evangelización nueva de Europa. Más respetuosa, dialogante e integradora.

Lluís DIUMENGE

Bernard SESBOÛÉ, *Jesucristo, el único mediador. Ensayo sobre la redención y la salvación. Tomo I. Problemática y relectura doctrinal*, Secretariado Trinitario, Salamanca, 1990, 420 pp.

El libro intenta instruirnos sobre los diversos elementos que constituyen la obra salvífica. Bajo la guía de un experto profesor del Centro Sèvres de París.

Sus páginas se refieren a un dato de la fe cristiana con caracte-

rísticas paradójicas. El tema está en el corazón de la Revelación, aunque nunca haya sido objeto de una expresa definición magisterial. Supera, además, la inteligencia humana, pese a haber dado origen a gran polícromía de expresiones conceptuales que ninguna otra verdad dogmática ha conocido.

En la primera parte se expone la problemática general. Aparece bien reflejado el malestar cristiano, así como los contenidos y testigos del mismo. Acto seguido, se remonta a la referencia básica de toda soteriología cristiana: *el Cristo mediador*. De esta suerte, acota el terreno de este primer tomo.

Lo recorrerá, de forma magistral, en la segunda parte: *Esbozo teológico de una historia doctrinal*. Queda planteado, de manera asequible, el examen atento de cada una de las principales categorías a través de las cuales el pensamiento cristiano ha plasmado el misterio de la redención. Recoge *nueve categorías*, diversificadas en dos niveles; *descendente*: Cristo iluminador, redentor, liberador, divinizador, justicia de Dios; y *ascendente*: sacrificio, expiación suficiente, satisfacción y sustitución.

Según el P. Sesboüé, la categoría que hoy habría que revalorizar es la de *reconciliación*.

Aguardamos con expectación el segundo tomo, cuyo original francés acaba de publicarse, para profundizar en la síntesis soteriológica sobre bases neotestamentarias.

Confiamos que el Secretariado Trinitario brindará, en breve, este precioso auxiliar a teólogos y pastores preocupados por ahondar en la teología de la salvación. Mientras tanto, resulta imprescindible dejarse penetrar por la sabiduría y espiritualidad que rezuma el presente libro.

Lluís DIUMENGE

Fco. Javier ELIZARI, *Bioética*, Paulinas, Madrid, 1991, 356 pp.

El autor brinda una panorámica completísima en torno a la *Bioética*, materia de gran complejidad. Con lucidez crítica ilustra las situaciones existenciales que van desde el nacimiento a la muerte. Invita al discernimiento mediante las referencias a la doctrina del Magisterio en orden al obrar cristiano y a la conciencia como norma próxima de la moralidad. Bibliografía exhaustiva y selecta acompaña cada uno de los 31 capítulos de los que se compone la obra.

Agrupada toda la materia en torno a cinco grandes núcleos. Después de definir la materia, ofrece los principios y criterios morales generales. El segundo núcleo abarca desde las técnicas de reproducción asistida hasta el ambicioso proyecto del mapa y las secuencias de toda la información genética del ser humano. Interesará todo cuanto el autor apunta sobre la doctrina del Vaticano II, *Humanae Vitae*, y comentarios de diversas conferen-

cias episcopales a propósito de la regulación de la natalidad. También destaca una de las variaciones de la objeción de conciencia en materia de aborto.

La vida en su fase terminal constituye el núcleo tercero. Deslinda los heterogéneos campos en que se usa actualmente el vocablo *eutanasia*. Alude a la huelga de hambre y apunta a los enfermos crónicos con el consiguiente reto que ofrecen para la medicina.

La relación médico-enfermo ocupa el cuarto espacio. Temática profundamente delicada la que hace referencia a los derechos del enfermo: derecho a saber la verdad, a ser respetado en su intimidad, a poder dar un consentimiento informado en materia de experimentación, derecho a rechazar un tratamiento. Revisa, asimismo, la responsabilidad del profesional sanitario y la huelga de hospitales. Ciertamente, en Europa existen reticencias a la hora de conferir disco verde a los Comités Éticos. Francia va en vanguardia con sus reuniones anuales y sus informes sobre situaciones muy complejas.

Culmina la labor una serie de capítulos que apuntan al tratamiento y a la investigación. Destacamos en este núcleo el completísimo capítulo sobre el SIDA. Nunca se encarecerá suficientemente la labor educativa en torno a la materia. Prevenir es mejor que lamentar. También son sumamente orientativos los capítulos que hacen referencia a las intervenciones en el psiquismo y en la conducta, así como las

investigaciones con sujetos humanos.

Ediciones Paulinas ha cuidado de la esmerada presentación. Elizari nos obsequia con un libro bien escrito y de manera asequible. Interesará lo mismo a teólogos que a educadores y cristianos de base y, también, a cualquier persona de buena voluntad que se asome a sus páginas en busca de formación permanente.

Lluís DIUMENGE

Miguel Angel PELÁEZ, *Ética, profesión y virtud*, Rialp, Madrid, 1991, 139 pp.

El libro es la resultante de una relación directa con personas inmersas en el mundo profesional que intentan, libre y responsablemente, articular su quehacer con los principios morales y religiosos en los que creen.

Es un incuestionable acierto enfocar la pregunta moral más allá de lo que hay que hacer. *¿De qué soy responsable, aquí y ahora?*, esto es, cómo hay que ser persona en el mundo empresarial.

La primera parte aclara la deontología profesional y el nexo a establecer con la ética profesional cristiana. Sale al paso de la razón de empresa que persigue el lucro por encima de toda consideración. Considera la prudencia como madre de todas las virtudes.

A glosar muchas otras virtudes (justicia, fortaleza, humildad...) se

destina la parte segunda. Es interesante el ejemplo de Tomás Moro. Nos hubiera agradado que se destacara su magnanimidad a la hora de enfrentarse con Enrique VIII cuando se declaró «jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra». Junto al obispo Fisher se jugó la vida. Ejemplo incuestionable de fidelidad a la conciencia.

Trabajo bien fundamentado bíblica y teológicamente (al hablar de virtudes, en el Aquinate). Nos hubiera agradado hallar otros puntos de referencia: Vaticano II, doctrina social de la Iglesia en su celebración centenaria.

Lluís DIUMENGE

Urbano SÁNCHEZ, *Moral conflictiva. Entre la creatividad, el riesgo y la comunión*, Sígueme, Salamanca, 1991, 396 pp.

El autor, profesor en la Universidad Pontificia de Méjico, imagina el moralista en un área triangular, cuyos vértices serían la creatividad, el riesgo y la comunión. Va más allá de su anterior trilogía: *La opción del cristiano*. Y avanza por sendas fronterizas. En los límites de la conflictividad. En tal o cual punto se podrá o no estar de acuerdo con sus planteamientos, pero conviene admirar su serenidad e información objetiva en el tratamiento de los temas.

Puede contribuir al diálogo interdisciplinar sobre importantes cuestiones de moral que afectan,

a veces dramáticamente, a muchos creyentes.

Obra fruto de la experiencia pastoral y de las inquietudes del autor a lo largo de más de 25 años. Constituye un auténtico desafío encontrar la dialéctica de creatividad que supere el riesgo de la radicalización, mantenga la comunión eclesial y ayude a superar los conflictos hodiernos. Entre éstos figuran los que se refieren a los sacramentos, los derechos humanos y la sexualidad.

En muchos lugares de la exposición aflora la referencia al P. Häring y a su testimonio en los últimos años. Las propuestas que brinda como hipótesis de trabajo requieren discernimiento por parte del lector. De lo contrario, se prestarían a malentendidos.

Convendría actualizar algunas encuestas (pp. 47, 169...). Echamos de menos referencias al contexto actual en que se mueve el autor. La moral del primer mundo constituye un auténtico lujo para quienes viven en sectores más depauperados.

Pese a estas limitaciones, hay que alabar este intento de abrir caminos nuevos en busca de la verdad y de la realización personal y social.

Lluís DIUMENGE

Eugenio ALBURQUERQUE, *La dimensión social de la caridad. Proyecto de moral social cristiana*, Ed. CCS, Madrid, 1991, 233 pp.

El objetivo del autor es diseñar un proyecto de moral social que ayude a los creyentes a conocer mejor la reflexión teológica sobre los problemas morales. Con el fin de que puedan responder, libre y responsablemente, a las graves situaciones e interpelaciones hodiernas. Con sano realismo insta al compromiso concreto.

En la primera parte se estudia la fundamentación. Parte del abrazo fraterno al mundo contemporáneo, aunque con posterioridad recale en la visión de *la verdad os hará libres*. Sus constantes puntos de referencia son la Palabra de Dios, el Magisterio y la reflexión teológica.

Las partes restantes evocan la teoría de los tres sectores —economía, cultura, política—. Cada individuo, para vivir, debe partir de los tres, armonizados en la libertad. La aceleración de los cambios hará cada vez más imprevisible el quehacer de los mismos.

A medida que la obra avanza, disminuye la amplitud temática. Sabe a poco el estudio de la política, máxime en una época que conoce múltiples transformaciones en este ámbito.

Hay que valorar el análisis diacrónico de la doctrina social de la Iglesia en el último siglo. Podría, en algún momento, hacer crítica prospectiva.

Posiblemente por haberlo tratado en alguna obra anterior, la conexión educativa de la familia y de los medios de comunicación

social tiene poco relieve. Aunque se hable de ecología en dos lugares distintos, bien podría ensancharse el horizonte a escala ecuménica y de responsabilidad política.

Bibliografía bien seleccionada acompaña cada una de las cuatro partes de la obra.

Su lectura resultará de gran interés para educadores, agentes de pastoral y cristianos que quieran vivir el compromiso en una sociedad postmoderna. Este es el desafío básico: cómo organizarse en Iglesia, en comunidad de creyentes, para vivir y dar testimonio del evangelio en medio de un mundo fragmentado.

Lluís DIUMENGE

Ética y Ecología (Javier Gafo, Ed.)
Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 1991, 214 pp.

La preocupación ecológica motivó a los participantes en el VII Seminario Interdisciplinar de Bioética de la Universidad Pontificia de Comillas. Afrontaron en profundidad este gravísimo problema en el que está implicada la vida del ser humano y la continuidad de toda vida sobre la tierra.

La gran tarea del hombre es saber cómo ocupa adecuadamente su lugar en la creación. Si en el pasado el ser humano se sentía impotente ante una naturaleza que le dominaba, hoy se han invertido los términos. Es la creación la

que se encuentra gravemente amenazada. Urge que el hombre aprenda a ocupar su lugar. Se ha llegado a una situación irreversible en que el futuro de la humanidad y del desarrollo tecnológico tendrá que considerar una *nueva variable*: la de las consecuencias medioambientales.

Los diversos autores analizan sistemáticamente la problemática: las progresivas duplicaciones en el crecimiento demográfico humano repercuten en las reservas alimenticias y de materias primas o energía; las megápolis tienen mucho que ver con los desequilibrios ocasionados en los ecosistemas; principales variables que configuran la actual crisis (capa de ozono, deforestación, lluvia ácida, desertización, explosión demográfica, contaminación y deficiente educación ambiental).

El problema ecológico es un problema moral. Incumbe a todos: personas, organizaciones y Estados a nivel internacional. Aunque todo hombre, sean cuales sean sus convicciones religiosas, ha de sentirse impulsado a respetar la naturaleza como casa de todos, mayormente esta tarea incumbe a los cristianos que creen en la Creación como obra de Dios. Una ética ecológica cristiana halla su fundamentación en Génesis 1,28. El hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, tiene como misión actuar como Dios respecto al cosmos. El respeto hacia la creación cuestiona fundamentalmente nuestros modos de pensar actuales y les abre a caminos nuevos y solidarios de des-

cubrimiento y de auténtico compartir.

El presente estudio interdisciplinar nos invita a modificar nuestro estilo de vida. Para educarnos en la austeridad, en el compartir y en la solidaridad. Ayuda inestimable para empezar a hacer algo a nivel de conciencias y en todas las esferas.

Lluís DIUMENGE

El mensaje social de la Iglesia. Documentos, Ed. Palabra, Madrid, 1991, 3.^a edición, 843 pp.

La Colección *Documentos* acaba de brindarnos un auténtico tesoro. Recoge los principales textos pontificios y del magisterio en torno a la moral social. Desde la *Rerum Novarum* hasta la *Centesimus Annus*.

En la introducción, Rafael Gómez Pérez centra el tema de la *Doctrina Social de la Iglesia en la frontera del siglo XXI*. Hay que agradecer a los editores el esfuerzo para brindarnos textos menos asequibles: un radiomensaje y dos alocuciones de Pío XII, las dos Instrucciones de la Congregación de la Doctrina de la Fe sobre la teología de la liberación, así como una consideración ética sobre la Deuda Internacional de la Comisión «*Justitia et Pax*».

La presentación resulta sumamente agradable y práctica. Con ladillos y números marginales en negrita. El Índice Analítico es muy completo.

Obra imprescindible para cuantos estudiosos anhelan bucear en la praxis social de la Iglesia. Los creyentes encontrarán en estas páginas alimento para su reflexión y acción social. Al calor de las mismas, todas las personas de buena voluntad descubrirán un estímulo a comprometerse en la lucha por la justicia, la libertad y los derechos humanos.

Lluís DIUMENGE

Jean-Ives CALVEZ, *La Enseñanza Social de la Iglesia*, Herder, Barcelona, 1991, 352 pp.

En el año centenario de la Doctrina Social de la Iglesia aparece esta obra verdaderamente clarificadora. Viene avalada por la personalidad del padre Calvez, experto en el Vaticano II y en sociología.

Su lectura puede enriquecer sobremedida al lector. Para que valore, por sí mismo, el magisterio social y pueda formarse una opinión personal en torno a la esterilidad del mismo, como propugnan algunos.

La obra se vertebra en torno a cuatro ejes. Parte de los *fundamentos*: ¿en nombre de qué habla la Iglesia? El hombre es el centro del mensaje y propuestas de la Iglesia. Los grandes *elementos de vida económica* (propiedad, trabajo, capital, empresa, mercado) son expuestos a través del segundo eje. La *interpretación* de los mismos a todos los nive-

les provoca conflictividad y búsqueda de soluciones. Falta, por la fecha de su publicación, aludir a *Centesimus Annus* y a todo lo que ha supuesto la caída de regímenes del Este. El debate sigue abierto y la historia no ha terminado. Vastas zonas asiáticas, africanas y latinoamericanas viven en la miseria. Conviene vislumbrar cómo uno de los frutos de la opulencia occidental es la miseria de otras naciones. El eje final constituye todo un programa: *La vida económica, un camino hacia Dios*. Aquí se vislumbra el carácter sapiencial del autor.

En cifra, la Iglesia no se especializa —no es su misión— en ciencias económicas. Ahora bien, lo económico, la vida social humana es lugar de comunicación interpersonal. Son las personas las que intervienen y se comprometen. La Iglesia ha hablado, pues, de la sociedad económica y de todos los asuntos que afectan a la dignidad de la persona humana. Ha habido hombres, guiados por la luz superior de la fe, que han resistido a las ideas dominantes, han trabajado por la causa del respeto al obrero de ayer y al hombre del tercer y cuarto mundo hoy. En el futuro, la responsabilidad de creyentes y no creyentes ha de producir nuevos frutos sociales.

Al final, la propia *contribución de la Iglesia* al orden social se juzgará no por su doctrina social, sino «por su compromiso concreto de ayuda para combatir la marginación y el sufrimiento» (C.A. 26).

La lectura de este libro ayudará a toda persona, al margen de su ideología y religión, a hacer algo por el bien de los demás. Recomendable, mayormente, para educadores y profesionales.

Lluís DIUMENGE

Urbano SÁNCHEZ GARCÍA, *La opción del cristiano. Síntesis actualizada de Moral Especial (2.ª)*. III. *Humanizar el mundo*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1986, 482 pp.

¿Cómo humanizar el mundo desde la perspectiva del Reino de Dios? Tal es el objetivo de este tercer volumen de *La opción del cristiano*. Síntesis moral enfocada bajo la corresponsabilidad en Cristo.

En su contenido enfoca la visión humano-cristiana de la ética social. Parte de la corresponsabilidad humana y cristiana en Cristo. Propugna una comunicación sincera y personalizadora a nivel de verdad y cultura. Interesante el capítulo 3.º sobre la bioética y los consiguientes problemas que afectan a la vida en su origen y en su fase terminal. Culminan el trabajo tres estudios sobre la justicia social, la libertad política (mención aparte merece el enfoque sobre Teología de Liberación) y la opción por la paz.

En Apéndice figuran veinte criterios que integran la opción del cristiano. Acompaña a la obra una selecta bibliografía, así como el

índice analítico de los diferentes volúmenes.

Instrumental muy valioso para profesores y educadores que aspiran a bucear en la moral social.

Lluís DIUMENGE

Michel SCHOONYANS, *Aborto: Impli-
caciones políticas*, Rialp, Ma-
drid, 1991, 246 pp.

El autor, profesor de la Universi-
dad Católica de Lovaina, ha com-
partido en Brasil durante un de-
cenio el quehacer pastoral. Uno
de los aciertos de su libro radica
en plantear el problema en clave
política antes que moral. La di-
mensión mundial del aborto es
clarificada de manera muy ar-
gumentada. Puede servir de ins-
piración a los defensores de la
vida. En el fondo de la obra sub-
yace una doble cuestión: ¿qué
tipo de hombre queremos for-
mar?, ¿qué tipo de sociedad que-
remos fomentar?

La obra está articulada en 18 ca-
pítulos con amplia bibliografía. La
voluntad de legalizar el aborto
sólo se comprende si se consi-
dera dentro del clima general en
que vivimos, en el que ejerce su
embrujo la fascinación del con-
sumo y de la técnica. Schooyans
desenmascara la trampa que su-
pone adaptarse al clima domi-
nante. Moral del camaleón que
subordina la racionalidad a los
instintos. Corresponsabilidad de
la práctica a médicos, legislado-
res, juristas y a algunos moralis-

tas (sin nombrarlos). Crítica ace-
rada la que dirige a los políticos
cristianos (p. 128). Frente al ge-
nocidio intrauterino, las minorías
activas USA en favor de la vida
«hace que puedan concebirse
grandes esperanzas a escala
mundial» (p. 147). De meritorio
hay que calificar el hecho de des-
tacar el NO del rey Balduino.

El capítulo final está redactado en
forma de preguntas y respuestas.
En total 34 y con miras a exami-
nar las razones que, a menudo,
se esgrimen en la discusión para
revisar las leyes represivas del
aborto.

Ante una problemática compleja
como la presente hay que ayu-
dar a las personas a discernir. Y
acompañar pastoralmente a quie-
nes son víctimas de esta situa-
ción. Europa, al liberalizar el abor-
to, se ha convertido en cómplice
de una empresa mundial de ri-
cos. Con detrimento de pobres
y marginados. Faltaría un análi-
sis comprometido y serio sobre
la responsabilidad de los cristia-
nos. A nivel de compromiso y so-
lidadaridad. Resulta insuficiente de-
nunciar el mal. Anunciar, alentar,
dar razones para la esperanza es
muchísimo más importante.

Lluís DIUMENGE

Hans KÜNG, *Proyecto de una éti-
ca mundial*, Editorial Trotta, Ma-
drid, 1991, 174, pp.

Imposible sobrevivir sin una éti-
ca mundial. Imposible la paz

mundial sin paz religiosa. Imposible la paz religiosa sin diálogo de religiones. Esta es la nervadura del libro que presentamos. La personalidad de su autor es sobradamente conocida. Actúa como profesor de teología ecuménica y es director del Instituto de Investigación Ecuménica de la Universidad de Tubinga.

Propone un saber orientativo ante la avalancha de novedades. El conjunto de la humanidad requiere de una ética. *Un mundo único necesita un talante ético fundamental*; no necesita, ciertamente, una religión o un ideología unitarias, pero sí alguna clase de valores, ideales y fines obligatorios y obligantes. La credibilidad de las religiones estriba cada vez más en subrayar lo que las une. De hecho, se encuentran más próximas en cuanto a los comportamientos que en cuanto al dogma. Así se puso de relieve en la Asamblea de Seúl (1990). Su finalidad debiera ser crear y robustecer la conciencia de una ética global. Para que todos los responsables de los sectores sociales se consagren, teórica y prácticamente, a este tema de la ética mundial.

Küng promueve *el diálogo interreligioso* en la postmodernidad. Con todos los grupos (políticos, empresariales, científicos, de iglesias...) y a todos los niveles (oficial, oficioso, científico, espiritual, cotidiano...). La clave del futuro está en una responsabilidad planetaria. Para con la casa común, el medio ambiente y el mundo futuro. Aquí debe jugar a fondo el principio responsabilidad.

Aleccionadora la perspectiva sobre la nueva Europa, que jamás volverá a ser la Europa cristiana premoderna. «Habrà que poner todo el empeño en una coalición entre creyentes y no creyentes. Tal coalición lleva ciertamente consigo no pequeños problemas» (p. 59).

Libro que abre innúmeros horizontes. Para quienes anhelan vivir el presente y construir un futuro en paz. Ayudará de manera especial a quienes se mueven en ambientes universitarios y trabajan por integrar todos los valores humanos.

Lluís DIUMENGE

Toribio GUTIÉRREZ ALONSO, *Vida en plenitud. Pastoral de la ancianidad*, Ed. San Pío X, Madrid, 1991, 264 pp.

Aspira a responder a la llamada apremiante de la Iglesia en servicio de la vida de nuestros mayores. Pretende liberar al hombre y a la mujer de cuanto pueda bloquear la genuina felicidad que brota de su dignidad como hijos de Dios.

Magnífico acompañamiento en el arte de vivir en la ancianidad. Ser viejo debe ser sinónimo de gozar de una existencia en la que se tiene tiempo y medios para dar cima a proyectos vitales que, anteriormente, no se pudieron realizar porque era necesario trabajar para sobrevivir.

Gutiérrez, en su itinerario, silueta la psicología de la ancianidad juntamente con las necesidades que experimenta la persona. De la descripción transita a la vertiente pastoral. Resultan sumamente aleccionadores los capítulos destinados a presentar las características de la catequesis para la ancianidad y la figura del catequista. Brinda semillas de serenidad con tres testigos de la vida en plenitud: Desde Juan XXIII al apóstol laico, pasando por un lasaliano que camina hacia la gloria de Bernini. En este punto del periplo, el lector tendrá formada ya una opinión favorable, sentirá en positivo acerca de esta fase existencial y únicamente le quedará el desafío de vivir en plenitud la felicidad.

Libro sólidamente documentado y con recia espiritualidad, fiel reflejo de la atmósfera intelectual que respira su autor. Y con la transparencia propia del educador. Interesará a todas las personas —hombres y mujeres— que anhelan construir bien su personalidad.

Lluís DIUMENGE

Leonardo BOFF, *Con la libertad del Evangelio*, Nueva Utopía, Madrid, 1991, 110 pp.

Antes de decir otras cosas, leamos el índice para situarnos correctamente: 1. Dentro del capitalismo no hay salvación. 2. Por una modernidad alternativa e integral. 3. Sobre la política actual

del Vaticano. 4. Plan del Vaticano para América Latina. 5. ¿La Iglesia alimentadora de conflictos o de utopías? 6. 500 años: una celebración penitencial y de resistencia. 7. Las comunidades eclesiales de base, germen de un nuevo catolicismo en América Latina. 8. ¿Pueden las Iglesias escuchar el grito de los pobres?, y 9. El futuro del cristianismo en América Latina, un nuevo desafío teológico-religioso.

De entrada, es cuestionador el acercamiento a la persona de Leonardo al ser un pensador y un teólogo cuestionado dentro de la misma familia eclesial (por entendernos). Después, la pregunta se convierte en cascada de interrogantes, ya que la lectura del libro nos acerca a situaciones que poco tienen que ver con la esperanza de un Occidente que desea un bienestar cada vez mejor desarrollado y garantizado, sea a costa de quien sea.

De los interrogantes se pasa a la sorpresa: A los de aquí nos parece imposible pensar en otra realidad, en otra estructura, en otra sociedad que no sea ésta del «buen vivir y del buen pensar». Lo chocante surge cuando alguien apunta y dice que sí, que es posible organizarnos, vivir, ser humanidad, de otra manera «más humanizadora y humanizada». Que esto es posible en la comunidad, que en el libro es las «comunidades eclesiales de base». Y, quizá lo que sí choca de verdad, es que este imposible se hace posible y real con y desde los pobres.

Al concluir la lectura del libro, mezcla de discurso seguido y de entrevistas realizadas a Leonardo, la sensación no es de agobio o de impotencia estéril, como cabría esperar, sino de libertad y liberación. Como cuando uno respira hondo y se sorprende a sí mismo plenificado.

Hay que seguir agradeciendo a Nueva Utopía sus esfuerzos por hacer oír en nuestro primer mundo las voces de otras realidades, al menos, para que no creamos que todos están, viven y sienten como nosotros. ¿No es esto ya una nueva evangelización, aunque sea con minúscula?

Carmelo BUENO

Walbert BÜLHMANN, *Ojos para ver. Los cristianos ante el tercer milenio*, Herder, Barcelona, 1990, 270 pp.

La obra original se publica en Alemania en el año 1989. El autor es un padre capuchino nacido en 1916. Ha sido profesor de misiología en Friburgo, durante largo tiempo misionero en Tanzania y desde 1984 vive en su comunidad capuchina en Suiza.

Ojos para ver es un relato testimonial de un hombre de Iglesia que ha vivido en la Iglesia anterior al Concilio y que se ha visto sorprendido o, como él mismo dice, «se ha visto liberado» por el acontecimiento «Juan XXIII-Vaticano II-Misiones-Signo de los tiempos». Y desde esta liberación

como atalaya se atreve a «mirar» el futuro de la Iglesia cristiana en el milenio que se nos acerca. Por eso dice «quien tiene ojos para ver, descubre de inmediato que lamentamos mucho las crisis de la Iglesia, pero apenas advertimos la nuevas oportunidades que afloran».

El autor pretende «abrir los ojos al *nuevo decálogo de Dios* sobre la base de los signos del tiempo y alentar a un comportamiento adecuado» dentro de una Iglesia que si para algo está es para «tomar en serio al hombre de aquí y de ahora, al hombre en totalidad», como señalaba Juan XXIII.

Como avance del contenido baste el citar las formulaciones nuevas de los diez mandamientos:

1. Dejaréis que prevalezca la sana razón del hombre: La autonomía de las ciencias.
2. Os tomaréis en serio ser pueblo de Dios: Los seglares en la Iglesia.
3. Tenderéis la mano a vuestros hermanos en Cristo: Ecumenismo.
4. Os pondréis de lado de los pobres: Justicia (Latinoamérica).
5. Admiraréis la amplitud del Espíritu creador: Inculturación (África).
6. Reconoceréis el «aquí estoy» de todos los pueblos: Diálogo con las religiones (Asia).
7. Acompañaréis a los nómadas religiosos: Secularización (Europa).
8. Reforzaréis las filas de los pacificadores: Justicia y Paz.

9. Desarrollaréis la tierra hasta convertirla en un paraíso: Ecología y escatología.
10. Saldréis al encuentro del Dios de la historia: Mística y política.

Como avance es suficiente. La lectura atenta nos descubrirá la riqueza insondable de esta visión progresista de la realidad y del quehacer de la Iglesia en su tarea universal.

Misioneros, evangelizadores en cualquier rincón y de cualquier parte, pastores —sobre todo éstos—, animadores, catequistas, teólogos —éstos también—, encontrarán en estas páginas otra manera de ver las cosas y, sobre todo, otra manera de contarlas. Creo que Juan XXIII aplaudiría este talante de Bülhmann y su visión del tercer milenio de la Iglesia.

Carmelo BUENO

José GEA ESCOLANO, *Ser sacerdote en el mundo de hoy y de mañana*, Editorial PPC, Madrid, 1991, 200 pp.

En el libro que presentamos plantea su autor una reflexión teórica sobre el rol del sacerdote ahora y luego. Ya la elección del tema constituye en sí un verdadero acierto. El contenido pretende responder al interés que hoy suscita un título como el del libro de Gea Escolano.

A través de diez capítulos, el autor expone lo que para él constituye la clave del sacerdote mo-

derno: la profundización en la identidad sacerdotal, en las raíces de su sacerdocio. El sacerdote debe preocuparse por el ser más que por su hacer. Esto último debe estar fundamentado y responder a las exigencias de aquél.

Parte el autor en el primer capítulo de una realidad incuestionable: la crisis vocacional y sacerdotal. Se presenta aquí un somero estudio de las características de la sociedad moderna y del «outside» en que se encontraron muchos de los sacerdotes actuales y de aquellos que abandonaron el sacerdocio, los cuales fueron formados para una sociedad inmovilista en lo socio-político y monoconfesional en lo religioso.

Los capítulos 2 a 6 y el 9 constituyen el bloque principal temático. Se exponen en ellos el porqué de la actualidad del sacerdocio en una sociedad en continuo cambio, donde la Iglesia y el Estado gozan de autonomía de competencias y donde esa misma Iglesia no tiene ya el monopolio de lo religioso.

Estos porqués responden a los siguientes enunciados: sacerdocio de Jesús, identidad sacerdotal desde el sacramento, espiritualidad sacerdotal, síntesis pastoral, el Buen Pastor y la Virgen como modelos del sacerdote.

Otros tres temas completan la totalidad de los diez capítulos: celibato, escasez de vocaciones y un examen a la espiritualidad del sacerdocio.

En el primero de ellos el autor defiende la postura tradicional al respecto dentro de la Iglesia católica: el celibato está en función de la más perfecta realización del sacerdocio. No hay, según él, una vocación específica de celibato.

La escasez de vocaciones tiene como causas principales no las dificultades que puede llevar la opción por el celibato, ni la vida de pobreza, sino la carencia de una auténtica vida de fe de la comunidad.

El último de los capítulos del libro lo dedica Gea Escolano a una revisión a la luz de los principios anteriormente expuestos de los roles más característicos del sacerdocio: la predicación, dirección espiritual, administración de los sacramentos, celebraciones litúrgicas, animación de grupos.

Quizás haya en el presente libro una proyección excesiva de la visión personal de su autor sobre el rol sacerdotal en el mundo de hoy y en el mundo del mañana. De ahí ese estilo un tanto moralizante y subjetivo que se aprecia a lo largo de las páginas del mismo. Esto no le priva de un mensaje alegre y esperanzador sobre la misión del sacerdote.

Puede ser de utilidad tanto para los que se preparan al sacerdocio como para aquellos que ya lo ejercen, sean de la generación que sean.

Juan Antonio RIVERA

Pedro BETETA, *La vida de María, madre del redentor, contada por Juan Pablo II*, Ed. Palabra, Madrid, 1991, 222 pp.

«Cristo, María, el Papa son palabras que sintetizan muy bien todo el caminar del cristiano por la tierra. Conocer, amar y servir a Jesucristo ahora para después gozar de El (...) ésta es la ambiciosa y ardua meta de la vida cristiana (...) difícil, pero (...) asombrosamente alcanzable con la mediación materna de la que es madre de Dios y madre nuestra, María». Fiel a estas palabras con que prologa el libro programáticamente, el autor traza los hitos fundamentales del camino de María (22 breves capítulos del adviento al rezo del rosario) construyéndolos con citas de Juan Pablo II sobre la Virgen. Se trata, por tanto, de una antología de los textos marianos del Papa, ordenados en sentido cronológico para reconstruir los momentos fundamentales de la vida de la Virgen. A través de esta lectura podemos apreciar una buena parte de la doctrina mariana del Pontífice. La construcción del libro por citas deja entrever sus aciertos y sus desventajas, pues, a la par que ofrece abundante documentación de dicha doctrina, la selección no respeta la cronología de la documentación de dicha doctrina y pone seguidas una cita del Angelus del año 1979 y otra de la homilía de una misa de año 1988 (pp. 107-108). Y lo mismo se puede decir acerca del origen de las citas, pues se colocan en contigüidad textos del magisterio ofi-

cial y textos ocasionales. Ciertamente, el autor no ha pretendido exponer una sistematización de la doctrina mariana del Pontífice, sino ofrecer un libro de lectura espiritual que lleve al público la doctrina mariana de Juan Pablo II.

Mercedes NAVARRO PUERTO

José María PEMÁN, *Lo que María guardaba en su corazón*, Ed. Palabra, Madrid, 1991, 249 pp.

Con imaginación poética y belleza de estilo, José María Pemán, prestigio de nuestras letras españolas, escribe esta especie de «Vida de María». Apoyadas en hechos evangélicos, va desgranando, con una media de tres páginas, una por una las 49 momentáneas de María que componen el itinerario del libro. Junto a esos hechos de apoyo, aparece alguna que otra vez la mención de los apócrifos (p. 45) y no siempre desde una perspectiva negativa. Y a la par que ofrece el contexto, más imaginativo que histórico, de los diferentes hechos, los conecta con nombres de nuestros mejores escritores, antiguos o modernos, y los relaciona con hechos de la historia de nuestros días. El lector puede así situar en una amplia perspectiva la narración literaria que tiene entre las manos. Y se le escapa al señor Pemán esa mentalidad suya de fuertes resabios patriarcales en su concepción de la mujer, más fuertes si

cabe porque se trata, en palabras del autor, de alguien a quien hay que suponer «mujer muy mujer» (p. 93). Y así, María es una mujer que se resiste a la misión de su Hijo, como un dato femenino, la que «con conmovedora feminidad se agarra a la parte más íntima y privada del suceso» (p. 83), cuando trata de la pérdida de Jesús en el templo y es que, según José María Pemán, «¡las mujeres son tan poco históricas!» (p. 74). Al autor se le ha parado un poco el reloj del tiempo y por eso, incluso su mejor poesía, no ha sido capaz de vislumbrar lo subversivo de la persona-mujer María que nos brindan los sobrios datos de los evangelios. Se comprende, y lo digo con humor y con preocupación, que a las mujeres más conscientes de nuestra historia les cueste trabajo recuperar a María e identificarse con ella cuando leen cosas como la muestra que brindo, sólo una muestra de las que el libro ofrece en sus 245 pp.

Mercedes NAVARRO PUERTO

Francisco María LÓPEZ MELUS, *María de Nazareth, la verdadera discípula*, Ed. PPC, Madrid, 416 pp.

No es el primer libro sobre María que el autor brinda al público. Ya anteriormente había publicado otros tres. Este es, de alguna manera, síntesis de los precedentes.

El libro consta de 9 capítulos:

1. *María, mujer real*, en el que trata de la historicidad de la figura de María que nos brindan los evangelios desde la problemática que este tema suscita por maximalismo de su figura o por minimalismo.
2. *Las cosas que ella guardaba en su corazón*, que se detiene en los evangelios de la infancia, en especial en Lucas.
3. *El evangelio, espejo que refleja la vida de María*, en que parte de Pablo y recorre luego aquellos pasajes de los sinópticos que tienen que ver directa o indirectamente con María deteniéndose en la realidad de su fe.
4. *Sus siete palabras, la mejor pintura de María*, que comenta aquellas palabras que los evangelistas ponen en boca de la Virgen.
5. *El magnificat*, que el autor va comentando con todo su trasfondo véterotestamentario.
6. *Su vida, una floración de las bienaventuranzas*, que sitúa a María en contexto evangélico bajo el signo de las bienaventuranzas.
7. *Santidad de María*.
8. *Doctrina del Magisterio acerca de la Virgen de Nazareth*, en donde recorre los hitos fundamentales del magisterio en los últimos tiempos en lo que se refiere a María, desde Pío IX hasta Juan Pablo II.
9. *María, modelo de la Iglesia y del cristianismo de hoy*, en que a modo de síntesis alu-

de a cuestiones actuales que requieren y reflejan la realidad mariana, desde la cuestión de la mujer hasta la situación de cambio en que vivimos.

El autor conoce los resultados de la exégesis y de la arqueología y los utiliza para fundamentar su comentario y actualizarlo para provecho del lector. No se trata de un libro de exégesis, ni de mariología estrictamente hablando, pero el tratamiento de los temas muestra cómo los resultados de una y otra ofrecen a la espiritualidad mariana adecuada base bíblica para el creyente. Es un libro de alta divulgación que muestra cómo la Biblia, y más aún en el tema mariano, puede ser accesible al lector cristiano medio que quiera dar una base sólida a su devoción mariana. El autor, asimismo, apela a los escritos de los padres y a veces parece no conocer de la exégesis más que algunos de los resultados de los métodos histórico-críticos, ni obras ya clásicas en mariología bíblica del campo católico y ecuménico, y a veces da la impresión de utilizar los textos y algunos resultados de la arqueología para justificar algunos de sus presupuestos marianos, a menudo difíciles también para la misma reflexión teológica de María y solucionarlos de manera simplista. Pero, con todo, se trata de un libro de espiritualidad mariana suficientemente digno para el lector medio devoto de María.

Mercedes NAVARRO PUERTO

L. de WOHL, *El mensajero del rey* (novela sobre san Pablo y su tiempo), Ed. Palabra, Madrid, 1991, 496, pp.

Hay que reconocer grandes dotes literarias al autor de *El mensajero del rey*. Wohl es ágil en el relato; sabe entreverar amenamente la historia y la ficción; esculpe con seguridad los distintos caracteres de sus personajes, masculinos y femeninos; describe también con belleza cuando llega el caso.

No obstante, se nota cierta propensión hacia una consideración histórica grandiosa de la religión cristiana. El retrato que pinta de Séneca en el capítulo XXVI es pro-cristiano en exceso. La curiosidad y la admiración que el filósofo romano muestra por Pablo son más propias de Lucas, el autor de los *Hechos de los apóstoles*, que de un hombre ocupado de sí mismo y del emperador como fue Séneca. Otro tanto hay que decir de la comparecencia de Pablo ante el propio emperador Nerón, según se lee en el capítulo XXXVIII del libro. No estamos en contra, por supuesto, de la rica fantasía narrativa de Wohl, sino en contra del pagano engrandecimiento histórico de la figura de Pablo, que tal comparecencia ante el emperador significa.

La novela apareció en inglés en 1957. La versión española es ya de 1991. La traducción suena a un castellano natural, fluido y correcto. Sólo un reparo a esto último: el frecuente uso incorrecto del «debe» y del «debe de».

Eduardo MALVIDO

Jesús BARRENA, *Juan de la Cruz, utopía deseable*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1991, 173 pp.

Es un ensayo que conmemora magníficamente el cuarto centenario de la muerte del santo carmelita (1591-1991). Conmemoración magnífica, en primer lugar, por el modo claro, sucinto y eficaz empleado por el autor en mostrarnos el rico y sustancioso contenido del mensaje sanjuaniano. Conmemoración magnífica, en segundo lugar, por la manera tan hermosa que tiene el autor de describirnos la figura y la doctrina de san Juan de la Cruz. Entre todas las bellas páginas que contiene el libro, resalto su tercera y última parte, la intitulada «El poema del encuentro final».

Si J. Barrena gusta de calificar a Juan de la Cruz como un tipo de hombre y de santo que es «simplemente actual, válido para todo tiempo» (p. 169), pienso que la presente publicación conmemorativa del cuarto centenario de la muerte del santo es también actual, que perdurará en el tiempo por su exactitud y belleza.

Eduardo MALVIDO

VV.AA., *José María Escrivá de Balaguer (itinerario de la causa de la canonización)*, Ed. Palabra, Madrid, 1991, 107 pp.

Este es un libro informativo sobre Mons. Escrivá de Balaguer preparado con vistas a su beatificación, que tendrá lugar el 17 de mayo de 1992.

Contiene: una breve reseña biográfica del futuro beato; una exposición de las distintas fases de la causa de la beatificación, escrita por F. Capucci, postulador general del Opus Dei; los Decretos pontificios sobre el ejercicio heroico de las virtudes del siervo de Dios y sobre el milagro atribuido al venerable siervo de Dios; el relato de la curación milagrosa acaecida en la persona de sor Concepción Boullón Rubio; una serie de testimonios sobre la figura del fundador del Opus Dei (entre los cuales se encuentran los tres últimos papas y otras autoridades eclesiásticas como Oscar Romero, Vicente Enrique y Tarancón, Angel Suquía...); una sucinta bibliografía y un breve resumen de la causa de la canonización.

Según se acostumbra en publicaciones de este tipo, la información está acompañada de juicios altamente elogiosos y autoritativos.

Eduardo MALVIDO

M. GARCÍA VIÑÓ, *Josemaría, o la planificación de un santo*, Ed. Libertarias-Prodhufo, Madrid, 1991, 115 pp.

La originalidad del libro está en su forma novelada y en ella radican también su mérito y su atractivo mayor, ya que el autor logra expresar al lector su postura anti-Opus de manera entretenida, ágil, inteligible...

Hay muchos escritos que cantan las «excelencias» del Opus y casi otros tantos que exponen sus «miserias», pero yo al menos no conocía hasta ahora ningún escrito novelado sobre el particular, por lo que esta obrita de García Viñó ha saltado a la palestra del tema con verdadera novedad.

El librito de García Viñó («librito» por contar sólo con 115 páginas), sin embargo, no consigue del todo la forma narrativa propia de la novela: el título no es nada novelístico; las denominaciones introducidas por el autor para referirse a José M.^a Escrivá de Balaguer, a la organización del Opus Dei, a los escritos del fundador del Opus, etc., son de escasa creatividad; asimismo, la larguísima carta del capítulo VIII del libro tiene poco de novela y mucho de recurso literario para dar rienda suelta a las objeciones más fuertes contra el fundador del Opus...

A pesar de estas deficiencias novelísticas de esta obra de M. García Viñó, opino que contribuirá eficazmente a extender entre los cristianos la postura del autor contra la próxima beatificación de José M.^a Escrivá de Balaguer.

Eduardo MALVIDO

Santiago GALVE, *Diálogos de amor y sexo*, CCS, Madrid, 1991, 138 pp.

En palabras del autor, la pretensión del libro es «desarrollar un

proceso integrador en el que los valores más trascendentes de la persona se expresen con este cuerpo tan perfecto que tenemos. No sólo no vamos a avergonzarnos de él, incurriendo en los múltiples tabúes seculares, sino que vamos a gozar en plenitud de su belleza. De igual manera, quiero apreciar los tradicionales valores del amor, la gratitud, el cariño, la comunicación, la libertad».

También el propio autor señala que los destinatarios primeros del libro son «los jóvenes, ya que dentro de bien poco van a tener que educar a sus hijos, y deseo sirva también a los matrimonios que tienen hijos en proceso de educación sexual. A estos potenciales lectores adultos les pido disculpas por el lenguaje un tanto desenfadado que encontrarán con frecuencia».

El contenido del libro se desarrolla en cinco capítulos:

- Somos personas sexuadas.
- Caracteres diferenciales.
- Fases de la evolución sexual.
- La relación sexual.
- La problemática sexual.

Al final se recogen en un índice temático los términos más frecuentes a tener en cuenta siempre que se hable de la sexualidad humana.

El autor tiene elaborado también un *Cuaderno* de trabajo para orientar la reflexión de los grupos de jóvenes que se dedican a leer y asimilar el libro juntos. En este cuaderno de trabajo se

ofrecen todas las orientaciones que el educador debe tener en cuenta para el buen funcionamiento del grupo y la más eficaz educación sexual.

La obra de Santiago es sencilla, nacida de la realidad personal suya y del trabajo de acompañamiento a grupos de jóvenes y del diario quehacer de orientar el diálogo familiar en su tarea de psicólogo. La sencillez de la obra no está reñida con la validez de la misma ni con la profundidad que el complejo tema de la sexualidad humana requiere. Más bien, se descubre la sabiduría de un especialista que sabe hacer sencillo aquello que de por sí no lo es.

Carmelo BUENO

Carmen LARRAÑAGA GARCÍA, Rafael SÁEZ ALONSO, M.^a Concepción NAVARRO INDURÁIN, *La educación en la autoestima*, Cuadernos de la Fundación Santa María, núm. 4, Madrid, 1991, 45 pp.

La Fundación Santa María, en su empeño de potenciar y fomentar la cultura, ofrece en estos Cuadernos la posibilidad de difusión de temas relacionados con la docencia y la educación. Su estilo divulgativo, una extensión moderada y una seriedad en el tratamiento de los temas hacen de estos Cuadernos un instrumento muy válido para todo educador.

La primera parte de este número es obra de los autores Carmen Larrán García y Rafael Sáez Alonso y consiguió el Primer Premio del II Concurso de Ensayo Pedagógico convocado por dicha Fundación.

El carácter necesariamente sintético de este tipo de publicaciones no ha impedido combinar la claridad de conceptos con la precisión y profundidad de los mismos.

Autoconcepto y autoestima son los dos conceptos que sirven a los autores de punto de partida de su ensayo, que pretende ser, ante todo, algo basado en la experiencia de la psicoterapia y de los talleres de crecimiento personal desarrollado en los últimos años con los padres, tutores, directores y profesores de diversos niveles educativos.

Al final de cada capítulo proponen un ejercicio práctico de toma de conciencia.

La segunda parte del Ensayo es obra de M.^a Concepción Navarro Induráin y consiguió el Cuarto Premio en el Concurso anteriormente mencionado. Tiene un enfoque más teórico que el anterior, pero no menos interesante y necesario. Así, el conocimiento de los modelos en los que se enmarca la autoestima, del modo cómo se fragua, de la clave de su descubrimiento, de las estrategias de intervención psicopedagógica, etc., es de una gran ayuda para saber educar en la autoestima, que, en definitiva, es

la clave de todo proceso educativo.

Juan Antonio RIVERA

Carmen LARRÁN GARCÍA, Rafael SÁEZ ALONSO, *La respuesta educativa a la vivencia del abandono*, Cuadernos de la Fundación Santa María, núm. 5, Madrid, 1991, 23 pp.

El presente ensayo es obra de los autores Carmen Larrán García y Rafael Sáez Alonso, y obtuvo el Primer Premio del III Concurso de Ensayo Pedagógico convocado por la Fundación.

El objetivo de ambos autores es describir la vivencia de abandono no a base de un recetario de consejos ni de una recopilación estadística, sino a través de un bagaje de experiencias tanto pasadas como presentes.

El abandono, es decir, aquella situación en la que los niños carecen de la debida atención en los aspectos fundamentales de la vida, como el cuidado material, afectivo y emocional, produce quiebras en su personalidad. Se analizan en el presente Ensayo, entre otros temas, las múltiples situaciones y causas que los provocan: desde una privación materna extrema a un rechazo de los padres, o el ingreso en la guardería y la llegada de un hermano; también la ausencia temporal o permanente de los progenitores.

El contenido de este Cuaderno no alude solamante al abandono de

la edad infantil, sino también a esos otros abandonos de la edad adulta. Para cualquier edad, la mejor y única respuesta educativa a la vivencia del abandono es el amor. Amor que los autores entienden como sentimiento, arte y aprendizaje y que dará pie al autodescubrimiento satisfactorio, diferenciador y complejo.

Juan Antonio RIVERA

Aquilino POLAINO, Iván de las HERAS, *Tus hijos y las drogas*, Ed. Palabra, Madrid, 1991, 235 pp.

La condición de profesores universitarios de Psicopatología que ostentan los dos autores de este libro ha facilitado más que entorpecido el carácter práctico y realista del mismo sin prescindir lo más mínimo de su carácter científico.

Tiene dos partes fundamentales. En la primera se analizan los motivos que llevan a la drogadicción, las pautas de acción ante el hijo drogadicto y la labor preventiva al respecto.

En la segunda se exponen nociones de toxicología, tipos de drogas, efectos de las drogas sobre la personalidad y enfermedades o comportamientos asociados a las mismas.

Constituye un acierto la inclusión en la parte final de orientaciones pedagógicas sobre el problema en cuestión, una sucinta bibliografía comentada específica y la relación de instituciones especia-

lizadas en el tratamiento de las drogodependencias.

El tema ha sido tratado con rigor y con gran tacto psicopedagógico. Y todo ello con un gran fondo de amor.

Juan Antonio RIVERA

Mons. José DELICADO BAEZA, *Las edades del hombre*, Ed. PPC, Madrid, 1991, 141 pp.

Las edades del hombre es un proyecto religioso cultural hecho ya realidad. Su nombre está indicando el verdadero protagonista del mismo: el hombre en su verdadero origen y en la plenitud de su destino según su vocación en Cristo. El arte es una realidad universal, permanente y evocadora de un universo de significación global que trasciende el mismo signo en que se expresa.

La fe goza de estos mismos atributos pero, además, es provocadora de sentido y esperanza, como llamada y misión en la historia.

Cuando en una exposición como la Iconográfica de la Catedral de Valladolid (noviembre 88-abril 89) o la Bibliográfica-Documental de la Catedral de Burgos (mayo a septiembre 90) se entrecruzan arte-fe-cultura, produce un efecto irresistible en el corazón del hombre. Esto explica el calificativo de multitudinario de ambos acontecimientos a pesar de la escasa publicidad.

Este libro del arzobispo de Valladolid, verdadero motor del proyecto, recoge en su primera parte todo lo referente a la Exposición iconográfica vallisoletana desglosado en tres momentos: la naturaleza del proyecto (momento que correspondería al antes de entrar), la contemplación reflexiva (el acto de contemplar), y el efecto sobre el visitante (el salir de la exposición).

En la segunda parte, referida a la Exposición Bibliográfica-Documetal burgalesa, se describe cómo el diálogo fe-cultura se descubre más cercano en los umbrales del año 2000. Las reflexiones sobre este tema desarrolladas en los dos capítulos encuadran adecuadamente y llenan de sentido dicho diálogo.

Juan Antonio RIVERA

José Manuel PRELLEZO, *L'impegno dell'Educare. Studi in onore di Pietro Braido*, LAS, Roma, 1991, 558 pp.

La obra reúne 33 temas de otros tantos autores, como homenaje al profesor Pietro Braido de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. Pietro Braido dedica sus estudios a la Filosofía de la Educación, centrándose en autores como Makarenko, Herbart, tratando siempre de encontrar la explicación del hecho educativo desde sus significados filosóficos.

En la obra se distinguen tres bloques de artículos, dedicados a autores como Makarenko, P. Villarís, Lazzati... en el primero. Pasa luego a temas de mayor amplitud como el problema de la libertad de enseñanza y de la religión en Italia a finales del XIX y principios del XX. Se ofrece una panorámica de las Ordenes y Congregaciones religiosas dedicadas a la enseñanza en España, en la que se encuentran datos y listados de congregaciones de especial interés.

Otro bloque de temas constituyen el discurso pedagógico y la propuesta educativa. A. Agazzi detecta las limitaciones de la Ciencia Pedagógica, sobre todo en Italia, para darle sentido como mediadora entre el ser y el debe ser del hombre en su proceso de maduración. Hay tres temas dedicados a la Teología, Catequética y Biblia en la Catequesis; temas que, por otra parte, podrían haberse agrupado de modo más cercano.

La última parte de la obra vuelve a tomar tintes localistas, pues los temas carecen de la universalidad a que parece querer llegar la obra en algunos momentos.

En general, creo que aporta algo significativo para un determinado tipo de historia, pero carece de la amplitud que se espera, al menos para quienes no vivimos la circunstancia de ser un homenaje a un profesor como Pietro Braido.

José M.^a MARTÍNEZ

Manuel RIOBO GONZÁLEZ, *Psicodinamismo evolutivo de la personalidad*, Herder, Barcelona, 1991, 212 pp.

El estudio de la personalidad cobra en esta obra una dimensión importante, al darse en ella un tratamiento interdisciplinar no frecuente en su estudio. La antropología quiere ser, y lo es, sintética; parte de los análisis proporcionados por las ciencias y llega a la gran síntesis en la «absoluta unidad» que el autor, con Fichte, afirma de la persona.

Dicha unidad procede de la confluencia de diversos elementos: biológico, social, pero se tiene en cuenta que en ella se llega a la hiperintegración, superior a toda otra especie. El principio realizador no es biológico simplemente, sino fruto de la «protoforma del espíritu».

La individuación implica no solamente la acomodación evolutiva; hay en la persona una capacidad superior: es creación. Todo ser vivo tiene sus propios principios dinámicos, pero la persona los supera al pasar de la regresiva materialización y dar paso a la espiritualización progresiva. Se dan en la persona toda suerte de posibilidades al ser ella sujeto actuante que tiene la posibilidad de ser hasta imagen de Dios.

La individuación permite la personalidad integrada. Todo se resume en ella y toda ella se puede manifestar como «organismo para la expresión»: creatividad, motivación, decisión y ejecución son otras tantas señales de esa

capacidad. En toda la gama de riqueza personal se llega, con E. Mounier, a concebirla como «vocación, encarnación y comunión».

La categoría de ser inteligente da a la persona estructuras que puede asimilar en contacto con lo que le rodea; se ve sometida a fases evolutivas, incluso a malformaciones genéticas o adquiridas, a veces. Pero los casos particulares no niegan su identidad personal.

La consideración interdisciplinar de la obra le da una especial riqueza y evita los reduccionismos, siempre peligrosos. El concepto de persona se enriquece desde este enfoque, que alcanza en ocasiones alturas sublimes: «Sólo una existencia lograda es capaz de edificar y reedificar, día a día, un amor constante intersubjetivo, de iluminar la vida y su peculiar destino desde la verdad, así como de afrontar el mundo desde una hondura espiritual».

Todo el que se interese por la persona puede encontrar en esta obra un enfoque serio y digno.

José M.^a MARTÍNEZ

Peter J. ARNOLD, *Educación física, movimiento y curriculum*, Morata, Madrid, 1991, 204 pp.

El libro trata de fundamentar de forma reflexiva y consistente el hecho pedagógico de la educación física o, como se lo denomina aquí, del movimiento.

Para esto el autor tiene que explicar lo que es para él la educación; y, por tanto, cuál es la filosofía en que se apoya para entender el proceso de la educación. En función de esto después dirá las implicaciones en la práctica educativa y más concretamente en la del movimiento.

En su filosofía de la educación son fundamentales dos ideas:

- La educación supone el deseo de llegar a unos fines en función del modelo de hombre que se tenga, y a esos fines se llega proponiendo objetivos que guíen la práctica: *programar* en función de unos objetivos que se suponen deseables.
- Esos fines no son ajenos a la educación, sino que son valiosos en sí mismos. No se educa «para», sino porque eso es importante en la educación misma de la persona.

De esta manera, tal vez un poco vaga ya que el proceso de educación es mucho más complejo, queda explicado lo que el autor cree que es dicho proceso. Verlo será fundamental para comprender por qué da esa importancia al hecho de que el movimiento se incluya en el curriculum. El problema grave que se plantea aquí, y que el autor no resuelve con claridad, es el de la distinción entre los aspectos educables y los no educables, y el porqué de lo uno y lo otro; en definitiva,

qué cosas son las moralmente aceptables, y en función de qué se consideran así.

Queda ahora la cuestión de cómo relacionar esto con el movimiento. Para el autor *la racionalidad sólo es posible a partir de la experiencia*, y negarlo es negar la propia racionalidad. Por tanto, en función de esto es un hecho obvio el que la educación, si implica racionalidad, ha de partir de la práctica, de la experiencia, de la actuación directa con el mundo, etc. Aquí es donde entra la educación del movimiento, ya que éste supone práctica.

Es fundamental en la educación «saber cómo» y «por qué», cosas a las que no se les daba mucha importancia tradicionalmente.

Siguiendo la idea de que educar es enseñar lo moralmente aceptable, defiende la incorporación del tema del movimiento en curriculum por su eficacia en la educación de aspectos que atañen a lo moral, a lo social, etc.

Partiendo del hecho de que la educación se puede programar por objetivos *que guíen*, explica una programación del movimiento de forma racional, teniendo en cuenta la edad de los alumnos para elegir los objetivos y actividades, y diciendo cómo ha de ser la evaluación: continua y no sólo del niño, sino de todo el sistema.

Natalia MERINO